



GEORGIA

LA PUERTA DEL CÁUCASO

Un itinerario por carretera a través de la ex república soviética y sus montañas nos lleva desde su capital, Tiflis, hasta Mtskheta, Gori y Batumi

Georgia es uno de los países más desconocidos del mundo. Antigua república soviética e independizada en 1991, tras la implosión de la antigua Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), es una nación típica del Cáucaso pero con unas raíces culturales y sociales muy europeas.

Los georgianos pertenecen, en su gran mayoría, a la Iglesia Ortodoxa y Apóstolica Georgiana, siendo una de las naciones cristianas de carácter autocéfalas más antigua –siglo IV de nuestra era– y hablan una lengua cuyo origen es desconocido e ininteligible para la mayoría de los mortales.

Con apenas 70.000 km de extensión y algo menos de cuatro millones de habitantes, Georgia es un país de grandes contrastes. Cuenta con costa sobre el mar Negro, buenas playas, grandes montañas en las cordilleras del Cáucaso, un rico patrimonio arquitectónico, cultural y gastronómico y, sobre todo, un paisaje de ensueño. Rodeada por Rusia, Turquía, Azerbayán y Armenia, es un territorio situado en un lugar estratégico y su historia turbulenta se explica a merced de su geografía.

TIFLIS, UNA CAPITAL DINÁMICA

Tiflis es una ciudad de más de un millón y medio de habitantes, un tercio de la población de Georgia, y se encuentra situada casi en el centro del país, lo cual permite hacer excursiones

y visitas de un día mientras mantenemos nuestro alojamiento en uno de los numerosos hoteles que ofrece.

De Tiflis recomendamos visitar la Fortaleza de Narikala, considerada un emblema de la ciudad y en ella se encuentra la Iglesia de San Nicolás. A este lugar, cuyo origen data del siglo IV de nuestra era, podemos subir andando –hay excelentes vistas– o en el teleférico que sale desde el centro histórico de Tiflis.

Todo el viejo casco histórico de Tiflis, con sus calles estrechas y sus desconocidos rincones, vale la pena visitarlo con atención y detenimiento.

En el mismo centro, hay una zona denominada Abanotubani, donde se encuentran las casas de baños y una mezquita. La mejor casa de baño es la Orbeliani, que conserva la estructura típica de estos tipo servicios y tiene dos minaretos que le dan un inconfun-

dible sabor a Asia Central. Recomendamos visitar el Jardín Botánico, la iglesia de Metekhi, la cercana estatua de rey georgiano Vakhtang y el tranquilo cauce del río Mtkavari, a los pies del monarca homenajeado.

Muy cerca de la Iglesia de Metekhi y también de la orilla del río Mtkavari, nos encontramos con la Catedral de Sioni, también del siglo XIII, y que ha sido renovada y remozada varias veces a lo largo de la historia por los ataques de varios conquistadores.

Ya en la Tiflis más urbana no podemos irnos sin recorrer la Avenida Rustaveli, la principal arteria de la ciudad, y donde podremos encontrar el antiguo parlamento, la Iglesia Kashveti, el Museo de Georgia y la Galería Nacional. La calle se construyó en la época del esplendor de Tiflis, en el siglo XIX, y sigue siendo el lugar de encuentro, comercio y esparcimiento de la ciudad.



Calles de Tiflis



Parlamento de Tiflis



MTSKHETA

Es una de las ciudades más bellas y con más encanto de Georgia. También es considerada por los lugareños como un lugar sagrado y contiene muchos de los más representativos lugares del país. Durante ochocientos años fue la capital del reino de Iberia y se encontraba dentro de una de las rutas comerciales más usadas en la antigüedad.

Fue fundada hace más de tres mil años y ya el filósofo griego Estrabón durante su viaje por el Cáucaso la describió como “una ciudad muy avanzada con sistema de abastecimiento de aguas, mercados y casas de piedra”. En el siglo IV, con la llegada de la Santa Nino desde Capadocia, se cristianizó y también toda Georgia. Luego se convirtió en religión oficial, bajo el rey Mirian III, y la urbe se convirtió en el principal centro político y religioso del país hasta que en el siglo V el rey Vakhtang Gorgasali fundó Tiflis, que pasó a ser la capital del nuevo Estado georgiano en detrimento de Mtsketa.

En esta urbe, pintoresca, coqueta y bien cuidada, podemos visitar la catedral de Svetitskhoveli, que se construyó en el siglo XI y es Patrimonio de la Humanidad de la Unesco.

Esta catedral era el lugar donde se coronaban los reyes georgianos y aquí descansan algunos de los restos de algunos de los más importantes en la historia de la nación.

En Mtskheta se encuentra uno de los lugares arqueológicos más importantes del país, se trata de las ruinas de Armaztsikhe, levantadas al dios de la luna, Armazi, y figura precristiana del reino. Para concluir nuestra viaje, debemos visitar las iglesias de Samta-

vro, en cuyo interior reposan los restos del rey Miria III y de su esposa Nana, y Jvari, una de las obras maestras de la arquitectura georgiana.



GORI. LA PATRIA CHICA DE STALIN

Gori es una ciudad mundialmente famosa porque en ella nació el “padrecito” de la extinta URSS, Iósif Stalin, y también porque seguramente es el único lugar en el mundo donde todavía encontraremos esculturas y monumentos erigidos en su honor. Considerado un monstruo por algunos, un héroe por los comunistas más recalcitrantes y una figura histórica de indiscutible talla sin necesidad de más

apellidos por muchos rusos, Stalin gobernó con puño de hierro durante casi tres décadas (1924-1953) el imperio soviético y durante su gobierno murieron millones de ciudadanos.

En Gori nos encontraremos con el Museo de Stalin, que se encuentra en la Avenida de Stalin, 32. Exhibe muchos documentos, cuadros y materiales que ilustran la vida del dictador tiránico que pintan algunos o del gran dirigente que supo derrotar a Hitler que pintan otros.

Fuera del recinto, y una vez concluida la visita, recomendamos visitar el vagón del tren en que el camarada Stalin viajaba con su equipo para conocer los territorios de esa gran finca que poseía llamada Unión Soviética. La visita se completa con la casa donde vivió con sus padres hasta los cuatro años, cuando aún era un retoño y nada hacía presagiar el futuro prometededor (o desolador) que le esperaba.

Si tenemos tiempo antes de partir, recomendamos ir en taxi hasta la fortaleza de Gori, del siglo XIII, y construida en una colina rocosa sobre los restos arqueológicos de una construcción anterior, seguramente también de carácter defensivo, amurallada.

EL MAR NEGRO

Concluimos nuestro recorrido por Georgia en el mar Negro, un espacio para el comercio, el turismo y el intercambio entre los diversos países que componen este espacio geográfico. Las grandes capitales de Georgia sobre el mar Negro son Batumi y Sujumi. Por desgracia, tras la reocupación de Abjasia por los rusos en el año 2008, desde Georgia es imposible hoy llegar hasta Sujumi.



Recomendamos visitar varios lugares, entre los que destacan la Iglesia de San Nicolás, que data del año 1865, la mezquita de Ortajame, del año 1886, la catedral de la Natividad de la Virgen María, del mismo periodo (1898), y la moderna iglesia apostólica armenia de Batumi, que se construyó sobre una antigua de madera que se incendió hace unos años. ☞